



Agendas del conocimiento: apuesta para construir país

Estudios de la Misión de Empalme de las Series de Pobreza muestran que la brecha entre regiones se ha ido ampliando. Este es un tema crucial de desarrollo, en el que la Universidad tiene un gran campo de acción.

Agua potable, vivienda, pobreza, energías, recursos minerales, innovación, gestión, infraestructura, entre otros temas clave para mejorar la calidad de vida de los colombianos, hacen parte de las agendas que la Universidad Nacional está construyendo para articular el conocimiento a las prioridades de la sociedad.

Edna C. Bonilla Sebá,
Profesora y Directora Nacional de Extensión
Universidad Nacional de Colombia
Patricia Lizarazo
Asesora UN

En la formulación de su Plan General de Desarrollo (PGD), la Universidad Nacional incluyó el programa Prospectiva UN – Agendas del Conocimiento, como apuesta fundamental para articular la investigación, la extensión y la formación, y crear una visión conjunta sobre su futuro, al mismo tiempo que se convierte en una propuesta para el país.

La construcción de dichas agendas requiere de insumos (definición construida desde la Vicerrectoría de la UN), como: Identificar las capacidades en investigación y extensión de la UN, a partir de 12 ejes temáticos definidos por grupos de expertos y validados por aproximadamente 450 investigadores; diseñar el marco normativo para crear nuevos mecanismos y escenarios de interacción entre la sociedad y la Universidad (investigación, extensión y gestión, innovación y transferencia tecnológica, GTI); analizar los instrumentos de planeación y planificación pública, privada y público-privada; articularse con diferentes actores del Sistema Nacional de Ciencia Tecnología e Innovación; diseñar una estrategia de comunicación de las agendas; aplicar procesos de vigilancia científico tecnológica, y diseñar futuros deseables y agendas de investigación, con nortes a corto, mediano y largo plazo con base en los elementos anteriormente mencionados.

A partir de análisis, se lograron avances en el insumo correspondiente

a la revisión de los Planes de Desarrollo (PD) y demás instrumentos de planificación local, regional y nacional.

Territorios en la construcción de agendas

Para encontrar intereses comunes entre la Universidad y los programas de gobierno de las administraciones territoriales, se revisaron los PD de los municipios –y algunas regiones o zonas de impacto– en donde están ubicadas las ocho sedes de la UN: Bogotá, Manizales, Medellín, Palmira, San Andrés, Arauca, Leticia y Tumaco. Se elaboraron matrices que recogen las líneas estratégicas de los respectivos PD, los sectores de inversión y el presupuesto asignado a cada uno de ellos. Estas variables se cruzaron con las doce Agendas definidas hasta el momento. Las principales conclusiones del análisis son:

*El énfasis de las administraciones locales y territoriales ha sido en educación y salud. Cada uno de estos sectores recibe más del 25% de los recursos de los PD. De los municipios considerados se exceptúan Arauca y Leticia, que destinan menos del 12% en educación, y le han dado prioridad a la salud, a la cual le asignan, respectivamente, el 50% y el 32%.

La UN puede contribuir con nuevos desarrollos que impacten la cobertura y la calidad de los servicios de salud. Se destaca el enorme desequilibrio en la calidad de vida de las regiones. Los estudios recientes de la Misión de Empalme de las Series de Pobreza muestran que la brecha entre regiones se ha ido ampliando. Este es un tema crucial de desarrollo, en el que la Universidad tiene un gran cam-

po de acción.

*Más allá de los análisis pertinentes sobre las transferencias de la Nación, es válida la inquietud que surge sobre los avances reales en materia de saneamiento básico y agua potable de una gran parte del país. Los resultados muestran distintas prioridades. Entre el 5% y 7% de los presupuestos se destinan a agua potable. Bogotá ha solventado sus necesidades de cobertura y calidad, aunque no ha logrado de manera contundente impactar las tarifas para que se beneficien los estratos más vulnerables.

En el caso de Cundinamarca, hay un avance sustantivo al asignar un 23% de su presupuesto a este rubro. Son evidentes factores que obstaculizan un cambio estructural. Urge un pacto social para conseguir estándares que garanticen una vida digna y mejor calidad de vida.

*Aún son débiles los esfuerzos de las administraciones públicas en el tema de la sostenibilidad ambiental. De la revisión se desprende que en promedio se otorga a este asunto apenas el 1% de los recursos. La deuda con el ambiente desde las regiones sigue latente.

*Un aspecto novedoso es la introducción del tema de riesgos. Aunque se destina menos del 1% en todos los casos, salvo en la zona cafetera (Caldas y Manizales con 4% y 2%, respectivamente), hay una preocupación creciente por el tema y se ha avanzado en medidas preventivas. Nuevamente, la posibilidad de acciones de actores sociales, como la Universidad, son evidentes.

*En Innovación, Ciencia y Tecnología no se cuenta con información clara. En el caso de Bogotá se destina el 0,5% de los ingresos corrientes a

esta materia, aunque es sabido de las dificultades para su ejecución. En Caldas hay una interesante apuesta por una estrategia digital de innovación y apoyo tecnológico.

*Los recursos para desarrollo económico son muy pocos, varían entre el 0,4% y el 1,9%.

*En Leticia, Tumaco y Arauca se le asigna el 8% del presupuesto a la vivienda, cifra que contrasta con el de ciudades grandes e intermedias, que oscila entre el 0,8%, como en Bogotá, y el 3,8%, en Manizales. La mayoría de los PD enfatiza en el enfoque “viviendista”, sin trascender a una concepción que involucre el “hábitat” como elemento sustantivo en el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos.

*La convivencia y seguridad ciudadana es relevante en el caso de Bogotá, que aplica el 19% de sus recursos presupuestales. En el resto de las zonas estudiadas varía entre 0,7% y 6%.

*A pesar de su importancia para la competitividad, el tema de infraestructura vial y transporte es poco homogéneo entre zonas. El rezago del país es claro. Los presupuestos son significativamente superiores en Bogotá, con el 21%, y en Medellín, con el 10%. En el resto de ciudades se reducen progresivamente hasta el de Tumaco con 2,6%. La intervención que ha tenido la Universidad como validadora de los estudios del Metro, el Tren de Cercanías y el Sistema Integrado de Transporte Público en Bogotá es un buen ejemplo de las potencialidades e impactos que tiene este vínculo de la Universidad con la sociedad.

*Finalmente, el énfasis en el desarrollo rural es relativamente bajo en todos los casos, menos del 1,3%, en promedio. En Colombia el problema agrario sigue sin resolverse y la contribución de la Universidad puede ser sustantiva.

¿Y los recursos?

Los PD y la respectiva definición presupuestal muestran las preocupaciones de los municipios y territorios. En los proyectos ya formulados, la Universidad debe participar de manera activa. Infortunadamente no hay apuestas en temas claves para el mejoramiento de la calidad de vida de la población. Algunos de los que hemos identificados son: gestión, innovación y transferencia tecnológica; emprendimiento y empresarismo; ambiente, biodiversidad y cambio climático; proyectos de infraestructura como fuerza integradora de regiones; políticas que benefician el fortalecimiento del mercado interno; estrategias innovadoras para superar la trampa de pobreza (casi 20 millones de colombianos son pobres); convergencia regional; competitividad; estrategias que permitan la recuperación de la producción agropecuaria y la dinámica económica del campo; tecnologías de información y telecomunicaciones; energía; recursos minerales y materiales; arte y cultura, y discusiones sobre democracia deliberativa, entre otros.

La primera pregunta que debe hacerle la Universidad a la sociedad es ¿por qué no hay recursos para estos proyectos que son fundamentales? Su generación y distribución son la expresión de una opción política.

Director: Carlos Alberto Patiño Villa

Coordinación periodística: Carolina Lancheros Ruiz **Coordinación editorial:** Nelly Mendivelso Rodríguez
Comité editorial: Jorge Echavarría Carvajal • Egberto Bermúdez • Paul Bromberg • Alexis de Greiff • Fabián Sanabria
Concepto gráfico y diagramación: Ricardo González Angulo **Corrección de estilo:** Verónica Barreto Riveros
Impresión: CEET, Casa Editorial El Tiempo

Las opiniones expresadas por los autores y sus fuentes no comprometen los principios de la Universidad Nacional ni las políticas de UN Periódico

UN Periódico

136

8 de agosto de 2010

Página Web: <http://www.unperiodico.unal.edu.co> Versión Internet: UNDigital Correo electrónico: un_periodico@unal.edu.co
Teléfonos: 316 5348 - 316 5000 extensión: 18384 / Fax: 316 5232 Edificio Uriel Gutiérrez Carrera 45 N° 26-85, piso 5°. ISSN11657-0987